

DOMINGO 19 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL,  
calle de Capellanes, núm. 10.  
EN LAS LIBRERÍAS  
de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta,  
calle Mayor; Villa, plazuela de Santo Domingo; y  
Oliveros, calle de la Concepción Gerónima,  
núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 12 rs.  
Tres meses. . . . . 36

# EL DIARIO ESPAÑOL

## POLÍTICO Y LITERARIO.

DOMINGO 19 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y ad-  
ministraciones de correos, y por medio de li-  
breros, franca de porte, a la orden del admi-  
nistrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

EN PARÍS:

Librería Española, rue de Provence, núm. 4.  
EN LA HABANA:  
Sres. Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. Tres meses. . . . . 40 rs.  
Estranjero. . . . . 72  
Seis meses. . . . . 144  
ULTRAMAR. . . . . 30



En otro lugar insertamos la circular que el mi-  
nistro de la Gobernación ha pasado á los goberna-  
dores de provincias, documento que el público espe-  
ra con impaciencia, considerándolo hasta cierto  
punto como el programa político que el nuevo mi-  
nisterio dirige al país en la situación grave que lo  
ha colocado la administración Bravo-Bertran.

Quisiéramos ser indulgentes; pero nuestro deber  
nos impone la obligación de manifestar nuestra opi-  
nión en asunto tan vital é importante. Si bien no  
dejamos de reconocer que el nuevo gabinete, per-  
mitiendo una discusión concienzuda y templada so-  
bre los proyectos de reforma de la Constitución  
y de las leyes orgánicas que sus antecesores pre-  
sentraron á la consideración de S. M. y al país, ha  
obrado con acierto, ya que, como en la misma cir-  
cular se espresa, puestas en tela de juicio ciertas  
cuestiones, es indispensable ventilarlas y resolver-  
las, no creemos, sin embargo, que este documento,  
satisfaga de manera alguna la alarma que trajo con-  
sigo la publicación de los proyectos de reforma.

«La cuestión no está resuelta», es la voz general.  
El nuevo gobierno proclama la conveniencia de la  
reforma: sobre algunos de los artículos que mas  
triste impresión han causado, ni una palabra si-  
quiera se dice en la circular que ha publicado.  
¿Es esta la manera de calmar la ansiedad general?  
¿Es así, quisiéramos saber, como se presenta el  
nuevo gabinete ante el país? ¿Por qué no inicia la  
nueva situación con una declaración franca y defi-  
nitiva, y mas en conformidad con los intereses pú-  
blicos?

Esta vaguedad que se observa en sus palabras,  
ha aumentado, si posible fuera, los temores para el  
porvenir y la incertidumbre en todos los ánimos. La  
cuestión no ha variado, siempre es la misma; la  
única diferencia es, que ahora se permite la discu-  
sion, como ya hemos manifestado, y antes estaba  
prohibida.

El único título de gloria que los partidarios de la  
administración financiera del Sr. Bravo Murillo se  
atreven á reivindicar para su ídolo, es el haber  
añadido la rueda de la publicidad al mecanismo  
de la Hacienda, é introducido la claridad en las ope-  
raciones del Tesoro. Antes del Sr. Bravo Murillo,  
dicen los continuadores del difunto periódico mi-  
nisterial, el caos y el desorden reinaban en la ges-  
tion de la fortuna pública. El país no sabía cuánto y cómo  
se recaudaba y se gastaba, y las oficinas del Es-  
tado, abroqueladas tras del secreto mas impenetra-  
ble, así podían cumplir rigidamente sus deberes,  
como quebrantarlos sin temor á la fiscalización y  
vigilancia del contribuyente. Tales son, en sustan-  
cia, las razones alegadas por los amigos de la ad-  
ministración caída, tales los fundamentos sobre que  
pretenden apoyar los elogios, un poco escatimados  
en verdad, que ahora le tributan.

Sin embargo, ni aun sobre el terreno que han es-  
cogido, ni aun en el estrecho círculo dentro del cual,  
obrando muy sabiamente, plantean el debate, pue-  
den sacar adelante la causa de su protegido, ni li-  
bertarle de las justísimas acusaciones que lo mismo  
sobre este punto que sobre el resto de los que abra-  
za su administración, la opinión le dirige unánime  
y compacta.

Lo que el Sr. Bravo Murillo ha realizado por lo  
que toca á la publicidad, es la representación de la  
misma comedia que forma el carácter dominante de  
toda su conducta económico-política. El Sr. Bravo  
Murillo ha pretendido deslustrar á las personas  
leales y de buena fe, desplegando ante sus ojos la  
serie de estados, cuadros y columnas de números  
artísticamente arreglados, que con tanta profusión  
nos regalaba el diario oficial. No es nuestro ánimo  
dirigirle un cargo por esto; lejos de eso, hemos elo-  
giado semejante conducta, la cual, después de todo,

nos proporcionaba únicamente los medios de ver y  
de juzgar; pero no los de emitir nuestro pensamien-  
to, y de controvertir, discutir y analizar los datos  
que nos presentaba. Porque ¿cómo pueden olvidar  
los panegiristas del Sr. Bravo Murillo, bajo el punto  
de vista de la publicidad, que al mismo tiempo que  
el gobierno daba en la forma, y á medida de sus  
caprichos deseos, cuenta en la *Gaceta* de algunas  
de sus operaciones, imponía una mordaza á los ór-  
ganos de la opinión, introducía el secreto en los de-  
bates del jurado, suspendía los de la tribuna, y se  
preparaba á cerrarla para siempre? Los datos sin  
la discusión, ¿son otra cosa que el suplicio de Tán-  
talo aplicado á los escritores públicos, son otra co-  
sa que un indigno sarcasmo arrojado á la frente de  
los hombres honrados y que sinceramente se intere-  
san por el bien del país?

Además, es necesario tener presente una circuns-  
tancia muy importante, y es que en materia de pu-  
blicidad el Sr. Bravo Murillo tenía buen cuidado de  
prescindir de la intervención de este saludable ele-  
mento en aquellos asuntos que, por consideraciones  
que debemos omitir al presente, eran los que mas  
la necesitaban y exigían. Numerosas son las ope-  
raciones de este género que han llegado á nuestra  
noticia, y mas numerosas todavía las que por fal-  
ta de medios de investigación nos serán desconoci-  
das.

¿Nos ha dicho, por ventura, el Sr. Bravo Mu-  
rillo, cómo, cuando, de qué manera y bajo qué co-  
ndiciones cubría el déficit efectivo del Tesoro, algo  
mayor en realidad del que aparece de los estados  
mensuales de la deuda flotante?

¿Existe algun número de la *Gaceta* que haya tra-  
ído ni la menor indicación siquiera de los dos contra-  
tos sobre azúcares, celebrados en el año que corre  
con la casa de Rothschild?

¿Han visto acaso la luz pública los giros sobre  
las cajas de la Habana y Puerto-Rico, ni otro do-  
cumento alguno relativo á la administración de nues-  
tras provincias ultramarinas, sobre cuyos acci-  
dentes pudiéramos entrar en interesantes porme-  
nores, á no impedírselo el estado actual de la  
prensa?

¿Y qué diremos de esas célebres contrataciones de  
tabacos y sus no menos famosas prorrogaciones, acor-  
dadas de una manera tenebrosa, y defendidas con  
una obstinación inconcebible contra las tentativas de  
celosos representantes de la nación, deseados de  
ponerlas en evidencia?

¿Cuál es el documento impreso y entregado á la  
circulación, donde constan esas pignoraciones, ven-  
tas ó lo que sean, de acciones de carreteras ú o-  
bligaciones de ferro-carriles, pertenecientes al año en  
que estamos y al que se aproxima, y, destinadas al  
pago del semestre y á llenar de un modo ó de otro  
el oneroso déficit del presupuesto?

¿Publicó el Sr. Bravo Murillo el arreglo de las  
cuentas pendientes con la casa de Ardoín, arreglo  
en el cual todos los intereses pudieron salir pendi-  
ciados menos los del Tesoro público?

¿Quién fué el que sacó á la vergüenza el escan-  
daloso negocio conocido desde la valiente acusación  
del Sr. Moyano, con el nombre antonomástico de las  
COMPENSACIONES? ¿Fué la *Gaceta* del gobierno,  
ó el *Diario de las Sesiones*? ¿Fué el ministro rígido  
y severo que quiere contar para la solución de las  
cuestiones áridas y espinosas con el apoyo del pa-  
rlamento y con la conciencia del país, ó el diputado  
de la nación que no puede mirar sin indignarse el  
despilfarro de la fortuna de sus comitentes?

Lo repetiremos una y mil veces, hasta la saciedad  
y el fastidio: No es la publicidad la que ha introduci-  
do el Sr. Bravo Murillo, sino el simulacro, la farsa,  
la superchería de la publicidad. Mientras las *Gacetas*  
reboaban con falanges de números insignificantes ó  
inútiles, se hacían á cencerros tapados transacciones

gravísimas por valor de muchos millones, y como es  
de presumir, atendido el secreto de su realización,  
con menoscabo de los intereses del Estado. Y si no, por  
qué respecto de esos contratos y operaciones que he-  
mos citado se faltaba á la ley de publicidad establecida?  
¿por qué cuando se publicaba en la *Gaceta* el número  
de piedras que se gastaban en los muros del canal  
de Isabel II, se relegaban á la oscuridad y al misterio  
la contrata y prorrogaciones de tabaco y las cuentas de  
la casa de Ardoín porejemplo? ¿No es una cosa cho-  
cante y que daría en que pensar al menos receloso,  
que se aplicase la escrupulosidad mas esquisita para  
aquellos asuntos inocentes de suyo, y que se sustra-  
jesen al dominio del público los que pueden ser ob-  
jeto de grandes y fundadísimas desconfianzas; los  
que en todo caso, y aun suponiendo la ausencia en-  
tre nosotros de todo hábito de publicidad, debieran  
de constituir una escepcion inevitable, debieran gozar  
del privilegio de abandonar, aunque no fueran mas que  
por algunos momentos, los laboratorios donde se hu-  
biesen confeccionado?

Los cargos que sobre los hechos que hemos cita-  
do y denunciado pueden levantarse, son, como á la  
simple vista concierne nuestros lectores, de la mas  
alta trascendencia. Las presunciones que su me-  
ra enunciación arroja contra la conducta del ex-  
ministro á quien se atribuyen, no pueden ser  
mas vehementes; y era necesario que una investi-  
gación minuciosa, desapasionada y concienzuda vi-  
niere á demostrar su improcedencia, para que se  
borrase el mal efecto que, lo mismo que han cau-  
sado en nosotros, causarán en el público imparcial  
y sensato.

He aquí las exiguas proporciones á que viene á  
quedar reducido el tan decantado sistema de pu-  
blicidad del Sr. Bravo Murillo, sistema seguido por-  
que una ley así lo disponía; ley que encontró pre-  
parada á su primer advenimiento al ministerio de  
Hacienda, y en la cual no le cupo otro mérito que  
haberla modificado desnaturalizándola, lo mismo  
que puede decirse y estamos dispuestos á probar de  
la organización del tribunal mayor de cuentas.

Agréguese á las consideraciones que dejamos  
espuestas, las que el otro día emitimos, y cuya am-  
pliación sería interminable, sobre el estado en que  
dejó la Hacienda y el Tesoro, y se tendrá la medida  
justa y cabal de la calamitosa influencia que el se-  
ñor Bravo Murillo ha ejercido en la situación res-  
tante del país. *Abyssus abyssum docuit*, y esto es lo  
que ni mas ni menos le sucedió al Sr. Bravo Murillo.  
Acometió de un modo inconsciente la empresa co-  
losal del arreglo de la deuda, removió por medio de  
esa magna operación una multitud de intereses dor-  
midos y resignados hasta que llegare la oportuni-  
dad verdadera, y el resultado fué, que desde el se-  
gundo año, si no antes, han principiado los trabajos,  
y trabajos difíciles, para cumplir lo prometido. Las  
dificultades financieras que presenta el desempeño  
de las obligaciones afectas á fines en que estamos,  
y la actitud entre recelosa y expectante de la alta  
banca, son el barómetro seguro que pudiéramos  
consultar en nuestros cálculos. Y si algo faltase  
para el completo esclarecimiento del asunto, lo ten-  
dríamos con solo reflexionar que los acreedores  
por atrasos del material del Tesoro, después de  
haberse visto privados en el año que corre de las  
subastas concedidas por la ley, pierden para el  
próximo, según el presupuesto publicado, las tres  
cuintas partes de la cantidad que el arreglo especial  
de esta clase de deuda ha destinado á su amorti-  
zación.

Así se cumplen promesas solemnemente empeña-  
das y consignadas de la manera mas terminante y  
explicita en una ley; no de esas leyes que inventó el  
ministerio del Sr. Bravo Murillo, sino de las que  
llama y reconoce por tales nuestro derecho público

constitucional, en una ley votada por las Cortes y  
sancionada por la corona.

Queremos todavía otras pruebas de que ni la  
plaza de Madrid ni la del extranjero se acostum-  
bran á mirar como una cosa completamente sé-  
ria y última el arreglo de la deuda? Pues ahí te-  
nemos ese papel de nueva especie, que tanto aquí  
como en Londres emite una sociedad de particulares  
con el nombre de *comité*, y representa la mitad de  
los cupones confiscados, según la expresión usada por  
los tenedores ingleses, y se cotiza tanto en nuestra  
Bolsa como en la de la capital de la Gran-Bretaña.  
Mientras exista ese papel explicitamente tolerado en  
España por el Sr. Bravo Murillo, mientras tenga su  
valor en cambio, y no despreciable, atendida su  
indole especial y problemático porvenir, existe tam-  
bien una protesta permanente contra el flamante  
arreglo, y una esperanza de que aun le falte algo  
para ser irrevocable y definitivo. Por otra parte,  
¿cómo puede olvidarse de que el 3 por 100 interio-  
rior tiene cerradas las puertas de la Bolsa de  
Londres, y que hasta el consolidado en que se  
ha convertido el diferido exterior, en virtud de la úl-  
tima operación que con general asombro se ha  
verificado, sufre el mismo bochornoso desaire? ¿Y  
todo ello por qué porque el Sr. Bravo Murillo, en  
medio de su proverbial despallar, se mostró me-  
zquino, avariato y hasta injusto respecto de unos  
créditos tan legítimos y sagrados, como los mas sa-  
grados y legítimos, él, que hizo ostentación de una  
liberalidad, generosidad y arrogancia fabulosas con  
la deuda del consulado de Cádiz y las presas inglesas.  
¿*Cur tan parie?* ¿Dónde está la clave que nos es-  
plique los caracteres geroglíficos en que el Sr. Bra-  
vo Murillo ha solido escribir sus operaciones de cré-  
dito? ¿dónde la síntesis que resuelva sus al parecer  
flagrantes contradicciones? Nosotros no la poseemos  
por completo, y aunque la poseyéramos nos absten-  
dríamos por ahora de generalizar: tiempo vendrá  
en que, si una punible indulgencia, que nos haría in-  
dignos de otro régimen que no fuera el del Sr. Bra-  
vo Murillo y Bertran de Lis, no apaga la sed de jus-  
ticia que devora al país, tiempo vendrá, decimos,  
en que se descorra el velo que cubre este y otros  
misterios no menos pavorosos. Mientras llegan mo-  
mentos tan ansiados, concluiremos repitiendo que,  
atendidas las circunstancias, el Sr. Bravo Murillo  
fué el peor ministro de Hacienda posible, y que los  
pequeños progresos que durante su administración  
hicieron las rentas del Estado, se verificaron no por  
el Sr. Bravo Murillo, sino á pesar del Sr. Bravo Mu-  
rillo. En esta parte, como en otras muchas de sus  
operaciones, el Sr. Bravo Murillo fué llevado á re-  
molque.

En su primer artículo de fondo de ayer, la *Epo-*  
ca se ocupa de la circular que el gobierno ha diri-  
gido á los gobernadores de las provincias, permi-  
tiendo la discusión sobre los proyectos de reforma  
de la Constitución, presentados á la consideración  
del país por el ministerio Bravo-Murillo. Llamamos  
la atención de nuestros lectores sobre este intere-  
sante artículo, que nos creemos en el deber de in-  
sertar íntegro en nuestras columnas.

Helo aquí:  
«El ministerio ha hablado ya al país, dirigiéndose á  
los gobernadores de las provincias: la prensa puede  
ya juzgarlo, no por inducciones mas ó menos aventu-  
radas, sino por los mismos principios de su conducta  
cuales ellos los emiten.

«Volvamos á comenzar desde el instante.  
«Ante todo, complazámonos en reconocer y en pro-  
clamar lo que hemos ganado en la caída del gabinete  
anterior; lo que creemos encontrar garantido con el  
actual gabinete. Desaparece ya en la conducta del  
gobierno aquel carácter de irritación, aquel espíritu  
de intolerancia que de muchos meses atrás le distin-  
guía. Podrá hablarse en los periódicos de las cosas  
públicas; podrá discutirse libre y concienzudamente  
la conducta ministerial; no se pronunciará mas el ab-

ble; la altivez patriótica de que Beatriz se despojaba, pa-  
só como un relámpago al alma del joven.  
«Pero este relámpago no duró mas que un instante,  
y se desvaneció rápidamente. Un espectáculo seme-  
jante debia producir algo mas que un movimiento de  
vanidad. Cuando nos inclinamos sobre una fuente lim-  
pia, nuestra imagen, se refleja al momento en ella, y  
nuestra aproximación hace nacer un hermano que  
desde el fondo del agua viene á recibirnos. Así en el  
alma humana; el amor llama al amor, y lo produce  
de una mirada. Pippo se puso tambien de rodillas.  
Inclinados el uno hacia el otro, permanecieron así al-  
gunos momentos con completo entrecamiento.  
«Si Beatriz era hija de los Loredanos, la dulce san-  
gre de su madre Blanca Contarini, corría tambien por  
sus venas. Ninguna criatura en el mundo habia sido  
mejor que aquella madre, que era tambien una de las  
bellezas de Venecia. Siempre contenta y complacien-  
te, no pensando mas sino en vivir bien durante la  
paz, y en tiempos de guerra sacrificada por su patria,  
Blanca parecía la hermana mayor de sus hijas. Mu-  
rió joven, y aun muerta era todavía bella.  
«Por ella habia aprendido Beatriz á conocer y amar  
las artes, y principalmente la pintura; así no es de  
extrañar que la joven viuda fuese tan entendida en  
esta materia. Habia estado en Roma y en Florencia,  
y las obras maestras de Miguel Angel no le habian  
inspirado mas que curiosidad. Romana, no hubiese  
amado sino á Rafael; pero era hija del Adriático, y  
prefería al Ticiano. Mientras que todo el mundo se  
ocupaba alrededor de ella de intrigas de corte ó de  
asuntos de república, ella se ocupaba de las en-

suro, que ha hecho reir la Europa á costa nuestra,  
de que unos proyectos publicados, para que se co-  
nozan y en su día se voten, no han de poder exa-  
minarse por los mismos que los deban votar.  
«Esto es un gran adelanto; porque lo es, repetimos,  
el salir de lo absurdo para entrar en lo que es propio  
de la razón y de la templanza.

«Mas concedido así, nuestras miradas se fijan pre-  
ferentemente en la gran cuestión que preocupa á los es-  
pañoles; y—lo decimos con profundo sentimiento—no  
creemos que hace en ella el gobierno todo lo que de-  
bia, todo lo que de él habíamos aguardado.

«El proyecto de la reforma permanece en pie, si bien  
el ministerio se reserva hacer en su día en el mismo  
las correcciones que una detenida meditación le sugie-  
riese. La necesidad de esa reforma continúa prócia-  
mada: lo único que se dice hasta el presente, como  
atenuación de sus disposiciones, es que no desapare-  
cerá el derecho de examinar y discutir en público los  
actos del gobierno propio.

«Francamente, esta declaración es mucho menos de  
lo que esperábamos; mucho menos de lo que ayer se  
decía—ignoramos con qué fundamento—en todos los  
círculos de Madrid.

«Perdónese nuestra estraneza; pero no podemos ma-  
nos de proclamar altamente extraño que hombres  
políticos de la talla de los ministros actuales, tengan  
precisión de meditar, por espacio de dos meses, lo  
que han de resolverse á sostener en puntos tan ca-  
pitales arrojados á discusión por el proyecto de la re-  
forma.

«Nosotros creemos, como los señores ministros, que  
cierto género de cuestiones, ya que se han iniciado,  
es indispensable resolverlas. Por eso no tenemos bas-  
tantes expresiones de censura para echarlas sobre el  
ministerio que acaba de caer. Nosotros queremos  
tambien ser justos, y no hacemos responsables á los  
consejeros de la corona de lo que ellos no han provo-  
cado. Mas han tenido la desgracia de venir en estos  
momentos, y han encontrado planteada la cuestión.  
«Por qué no hacen en ella todo lo que tenemos de-  
recho á esperar? ¿Por qué no, inician una resolución  
definitiva, y conforme con lo que reclaman el interés  
del trono y el interés de la nación?

«Es el hecho que la cuestión se conserva entera y  
absoluta como en el principio; si despojada de las for-  
mas irritantes con que la planteó el pasado ministe-  
rio, aumentada en cambio con una indecisión y una  
vaguedad, que tambien tienen sus peligros y deben  
inspirar sus temores. Sabemos en el día que se va á  
tratar de una reforma; ignoramos los términos en que  
definitivamente se sostendrá; pero vemos desde lue-  
go que de la primitiva concepción solo aparece aban-  
donado el punto de las sesiones á puerta cerrada.  
Sobre los demás, que tanto han alarmado la razón  
pública, nada se dice; ningún compromiso se con-  
trae.

«A vista de semejante situación, el deber de los  
hombres constitucionales es notorio. La prensa libe-  
ral no puede menos de combatir unos proyectos que  
acabarían con el liberalismo. Los electores consti-  
tucionales no pueden menos de nombrar diputados que  
vengán á votar contra esos proyectos. Nuestro pen-  
samiento está dicho en el manifiesto del 10, y no te-  
nemos que hacer sino confirmarnos en sus palabras  
todas las días y á todas las horas; nuestra conducta  
es la misma que desde el principio adoptamos, la que  
constantemente hemos sostenido, y en la que no po-  
demos ni debemos variar. Puesto que es necesario  
resolver la cuestión planteada, ventílese y resuélvase.  
Hubiéramos querido encontrar á nuestro lado el  
nuevo ministerio, á fin de que la resolución fuese mas  
fácil; todavía no perdemos la esperanza de encon-  
trarle á la última hora, cuando haya meditado, como  
se propone, cuando haya escuchado las respuestas  
que por todas partes le dará la nación. Pero, en fin,  
si no le viésemos donde queremos, no por ello falta-  
remos nosotros á lo que nos reclaman nuestra cons-  
ciencia y nuestro patriotismo.

Solo pedimos, solo aguardamos, entre tanto, una  
verdadera libertad en las elecciones, y una racional  
libertad en la prensa; á fin de que sea la misma na-  
ción la que nos conteste y nos juzgue.

FOLLETIN.

EL HIJO DEL TICIANO.

POR A. DE MUSSET (1).

(Continuación.)

Es imposible describir con la palabra la belleza de  
las primeras miradas que Beatriz echó á su alrede-  
dor luego que hubo descubierto su rostro. Aunque  
estaba viuda hacia diez y ocho meses, no tenía mas  
que veinte y cuatro años, y aunque el paso que aca-  
baba de dar, habia podido parecer algo atrevido al  
lector, era la primera vez de su vida que hacia una  
cosa semejante, pues es cierto que hasta entonces no  
había tenido mas amor que el de su marido. Así  
aquella resolución la habia turbado hasta tal punto,  
que para no renunciar á ella en el camino, habia te-  
nido que reunir todas sus fuerzas, y sus ojos estaban  
á la vez llenos de amor, de confianza y de ánimo.

Pippo la miraba con tanta admiración, que no po-  
día hablar. En cualquiera circunstancia en que se en-  
cuentre uno, es imposible ver una mujer completa-  
mente hermosa, sin asombro y sin respeto. Pippo ha-  
bia visto muchas veces á Beatriz en paseo y en algu-  
nas reuniones particulares. Habia hecho y oído hacer  
frecuentemente elogio de su belleza. Era la joven hi-

ja de Pedro Loredano, miembro del Consejo de los  
Diez, y viznieto del famoso Loredano, que tomó una  
parte tan activa en el proceso de Jacobo Foscari. El  
orgullo de esta familia era muy conocido en Venecia,  
y Beatriz pasaba á los ojos de todos por haber here-  
dado la altivez de sus antepasados. La habian casado  
muy joven con el procurador Marco Donato, y la  
muerte de este acababa de dejarla libre y en posesi-  
on de una gran fortuna. Los primeros señores de la  
república aspiraban á su mano; pero ella solo conta-  
taba á los esfuerzos que hacían para agradarla, con  
las mas deshechosas indiferencia. En una palabra, su ca-  
rácter activo y casi salvaje, por decirlo así, habia lle-  
gado á ser proverbial. Pippo estaba, pues, doblemen-  
te sorprendido, pues si por una parte jamás se hubie-  
ra atrevido á suponer que su misteriosa conquista  
fuese Beatriz Donato, por otra le parecía, al mirarla,  
que la veía por la primera vez; tan diferente esta-  
ba de sí misma. El amor, que sabe dar encanto á las  
fisonomías mas vulgares; mostraba en este momento  
su omnipotencia, embelleciendo así una obra maestra  
de la naturaleza.

Después de algunos instantes de silencio, Pippo se  
aproximó á su dama y le tomó la mano. Trató de  
plantarle su sorpresa y agradecerle su felicidad; pero  
ella no le contestaba y parecía que no lo escuchaba.  
Se quedaba inmóvil y parecía no distinguir nada, co-  
mo si todo lo que la rodeaba fuese un sueño. Pippo le  
habló largo tiempo sin que ella hiciese ningún movi-  
miento; sin embargo, habia estrechado con su brazo el  
tallo de Beatriz, y se habia sentado á su lado.

No es muy común, ni menos agradable ver á una  
mujer en esta actitud. Aunque sea una señal de amor,  
parece pertenecer esclusivamente al hombre: es una  
actitud penosa que no puede verse sin alguna comovi-  
ción, y que algunas veces ha conducido á los jueces el  
perdon de un culpable. Pippo contempló con sorpresa  
cada vez mayor el espectáculo admirable que se ofrecía  
á su vista. Si se habia apoderado de él un profundo  
respeto al reconocer á Beatriz, ¿qué impresión debia  
experimentar al verla á sus pies? La viuda de Donato,  
la hija de los Loredanos estaba de rodillas. Su vestido  
de terciopelo bordado de flores de plata, cubría la  
alforbrá; sus velos, sus cabellos sueltos pendían has-  
ta el suelo; de aquel hermoso marco salían sus blan-  
cas espaldas, y sus manos juntas, en tanto que sus  
ojos húmedos se elevaban hacia Pippo. Conmovido  
hasta el fondo de su corazón, retrocedió algunos pa-  
sos y se arrojó á los pies de la joven.

dijo: déjad que os devuelva lo que he recibido en una  
flor mas hermosa y mas suave.

Al decir estas palabras, le dió un beso en su tersa  
renta. La joven no hizo ningún esfuerzo para impedir-  
lo; pero sus miradas, que erraban al azar, se fijaron de  
repente en Pippo. Lo rechazó suavemente, y le dió  
moviendo la cabeza con una tristeza llena de gracia:  
«Vos no me amáis, no tendréis por mí mas que  
un capricho; pero yo os amo, y quiero ponerme pri-  
mero de rodillas delante de vos.

Se inclinó en efecto; Pippo la retuvo en vano, supli-  
cándole que se levantara. Ella se desprendió de sus  
brazos y se arrojó en la alforbrá.

No es muy común, ni menos agradable ver á una  
mujer en esta actitud. Aunque sea una señal de amor,  
parece pertenecer esclusivamente al hombre: es una  
actitud penosa que no puede verse sin alguna comovi-  
ción, y que algunas veces ha conducido á los jueces el  
perdon de un culpable. Pippo contempló con sorpresa  
cada vez mayor el espectáculo admirable que se ofrecía  
á su vista. Si se habia apoderado de él un profundo  
respeto al reconocer á Beatriz, ¿qué impresión debia  
experimentar al verla á sus pies? La viuda de Donato,  
la hija de los Loredanos estaba de rodillas. Su vesti-  
do de terciopelo bordado de flores de plata, cubría la  
alforbrá; sus velos, sus cabellos sueltos pendían has-  
ta el suelo; de aquel hermoso marco salían sus blan-  
cas espaldas, y sus manos juntas, en tanto que sus  
ojos húmedos se elevaban hacia Pippo. Conmovido  
hasta el fondo de su corazón, retrocedió algunos pa-  
sos y se arrojó á los pies de la joven.

ble; la altivez patriótica de que Beatriz se despojaba, pa-  
só como un relámpago al alma del joven.

Pero este relámpago no duró mas que un instante,  
y se desvaneció rápidamente. Un espectáculo seme-  
jante debia producir algo mas que un movimiento de  
vanidad. Cuando nos inclinamos sobre una fuente lim-  
pia, nuestra imagen, se refleja al momento en ella, y  
nuestra aproximación hace nacer un hermano que  
desde el fondo del agua viene á recibirnos. Así en el  
alma humana; el amor llama al amor, y lo produce  
de una mirada. Pippo se puso tambien de rodillas.  
Inclinados el uno hacia el otro, permanecieron así al-  
gunos momentos con completo entrecamiento.  
«Si Beatriz era hija de los Loredanos, la dulce san-  
gre de su madre Blanca Contarini, corría tambien por  
sus venas. Ninguna criatura en el mundo habia sido  
mejor que aquella madre, que era tambien una de las  
bellezas de Venecia. Siempre contenta y complacien-  
te, no pensando mas sino en vivir bien durante la  
paz, y en tiempos de guerra sacrificada por su patria,  
Blanca parecía la hermana mayor de sus hijas. Mu-  
rió joven, y aun muerta era todavía bella.  
«Por ella habia aprendido Beatriz á conocer y amar  
las artes, y principalmente la pintura; así no es de  
extrañar que la joven viuda fuese tan entendida en  
esta materia. Habia estado en Roma y en Florencia,  
y las obras maestras de Miguel Angel no le habian  
inspirado mas que curiosidad. Romana, no hubiese  
amado sino á Rafael; pero era hija del Adriático, y  
prefería al Ticiano. Mientras que todo el mundo se  
ocupaba alrededor de ella de intrigas de corte ó de  
asuntos de república, ella se ocupaba de las en-

dro, nuevos y de lo que iba á ser de su arte la orfina,  
después de la muerte del viejo Vecellio. Habia visto  
en el palacio Dolfin el cuadro de que he hablado al  
principio de este cuento, el único que habia hecho el  
Ticiano, y que habia perecido en el incendio. Des-  
pués de haber admirado aquel lienzo, habia visto  
á Pippo en casa de la señora Dorotea, y habia visto  
al morado de él con amor irresistible.  
La pintura, en el siglo de Julio II y de León X, no  
era un oficio como lo es hoy; era una religión para  
los artistas, una afición ilustrada entre los grandes se-  
ñores, una gloria para la Italia y una pasión para las  
mujeres. Cuando un papa salía del Vaticano para vi-  
sitar á Buonarroti, la hija de un noble veneciano po-  
día sin abochornarse amar al Ticiano; pero Beatriz  
habia concebido un proyecto que elevaba su pasión.  
Quería hacer á Pippo mas que su amante, quería ha-  
cerlo un gran pintor. Sabia la vida desarreglada que  
pasaba, y habia resuelto separarlo de ella. Sabia que,  
á pesar de sus desórdenes, no se habia apagado en  
él el fuego de las artes; solamente estaba cubierto con  
ceniza, y esperaba que el amor reanimase la divina  
llama. Habia vacilado un año entero, acartando en  
secreto esta idea, viendo á Pippo de tiempo en tiem-  
po, mirando á sus ventanas cuando pasaba por el ma-  
león. Un capricho la decidió; no habia podido resistir  
al deseo de borrar una bolsa y enviársela. Es verdad  
que se habia prometido no ir mas lejos y no intentar  
mas. Pero cuando la señora Dorotea le hubo ense-  
ñado los versos que Pippo habia hecho para ella, ha-  
bia vertido lágrimas de gozo. No ignoraba el riesgo  
que corría tratando de separar sin su consentimiento un



A continuación publicamos la real orden que publica la Gaceta de ayer, dirigida por el ministro de la Gobernación a los gobernadores de provincia, acerca del pensamiento político del gabinete actual. Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores sobre este importantísimo documento, el cual nos ocupamos en otra parte.

Hélo aquí:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Sección central.

Admitida la dimisión a los miembros del anterior gabinete, se ha servido S. M. honrar con su confianza a los ministros actuales. En circunstancias distintas de las que atravesamos no limitaría a recomendar a V. S., en nombre del gobierno, que continuase vigilando con tesón incansable por la conservación del orden público, y prestando a los intereses morales y materiales de esa provincia el recto, imparcial y solícito apoyo que es la voluntad de S. M. dispensen a estos importantes todos los funcionarios públicos. Pero en la situación presente, en vista de la importante cuestión que se ha suscitado, y estando próximo el día en que los electores han de emitir su voto sobre ella, para que V. S. pueda mantener tranquilos los ánimos e impedir los estragos de la opinión pública, es mi deber enterarle de las miras y propósitos de los actuales consejeros de la corona, y de los principios que han de servir de norma a su conducta.

Crean los ministros de S. M. que no puede ponerse en duda la conveniencia, la oportunidad, y hasta la necesidad de revisar y reformar en algunos puntos las leyes políticas del Estado. La experiencia luminosa de que están dando solemne testimonio los ministerios diversos que han gobernado el país los últimos siete años, ministerios de que han formado parte personas de opiniones y matices políticos diferentes, aunque animadas todas del deseo vivísimo de servir con lealtad a su Reina y a su patria, y dotadas muchas de cualidades eminentes, las repetidas ocasiones en que estos distintos ministerios, no obstante su conocido y sincero empeño por conservar íntegras las leyes, cuya guarda y observancia les habían sido encomendadas, se desviaron del texto literal de ellas, obligados y forzados por la ley más imperiosa de la salud pública, son a la vez pruebas y causas de la necesidad imperiosa de modificar y acomodar a la situación y circunstancias del país algunos puntos de las leyes fundamentales.

Pero aun cuando no existieran estas causas, ni fuese de urgente y palpable necesidad poner en consonancia la ley escrita con los hechos irremediables y frecuentes, todavía es indudable que una vez puestas en tela de juicio por los altos poderes del Estado cierto género de cuestiones, es indispensable ventilarlas y resolverlas. El anterior gabinete presentó a S. M. y al país varios proyectos de reforma de la Constitución y de las leyes orgánicas, y el gobierno de S. M. cree llegado el caso de que la opinión pública se ilustre suficientemente sobre ellos por medio de una discusión concienzuda, profunda, templada, pero libre. Este terreno queda abierto desde luego a todos los partidos legítimos y a todas las opiniones sinceras, y en su día los consejeros de la corona, después de meditar detenidamente las razones de todos, y con la correspondiente vena de S. M., presentarán sus proyectos de reforma al examen imparcial, maduro y sabio de las Cortes.

Enaltecer, si aun es posible, el esplendor y prestigio del trono, símbolo de todas las tradiciones de nuestra historia y de todas las glorias de la nación, sin que padezcan detrimento las bases esenciales del régimen representativo, sin que desaparezca el derecho de examinar y discutir en público los actos de los ministros, y añadiendo a las actuales instituciones nuevos elementos de estabilidad y conservación, es el gran problema que todos tratamos de resolver, y sobre el cual, cuando llegue el día, deberán pronunciarse sus señores, los señores de las Cortes.

Tales son, señor gobernador, el pensamiento y miras del gobierno en la lucha electoral que se prepara: penetrado V. S. de ellos, es la voluntad de S. M. que procure inculcarlos en la opinión pública, a fin de que los electores acudan a depositar sus votos en las urnas con convicción sincera, ajenos a todo fin de prevenciones, y con sentimientos conformes a la proverbial lealtad española.

Lo que de real orden comunico a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de diciembre de 1852.—Llorente.—Señor gobernador de la provincia de...

Leemos en la Nación: «Sabemos que nuestro respetable y especial amigo el Excmo. Sr. D. Antonio González, había pedido al señor gobernador de la provincia, en los últimos días que precedieron a la caída del anterior ministerio, permiso para reunirse cierto número de electores del partido progresista constitucional. Las circunstancias que sobrevinieron en seguida, impidieron sin duda que esta solicitud haya sido aun despachada. Abrigamos la confianza de que el nuevo gobierno, desviándose de la tenebrosa senda trazada por su predecesor, no se negará a una demanda altamente legal, al ejercicio de un derecho de que solo arbitrariamente puede despojarse a los ciudadanos en una monarquía representativa.»

Escriben de San Sebastián el 14 que había pasado por aquella ciudad el día anterior el duque de Valencia, dirigiéndose a Bayona.

El marqués de Valdegamas ha entrado en Bayona, con los nuevos despachos de S. M., que lo comisionan en calidad de enviado especial. El ministro plenipotenciario en la corte de Francia. El señor marqués fué conducido a la audiencia del emperador en un carruaje de la corte, y presentado por el conde Bacciochi, introductor de embajadores, maestro de ceremonias.

sueño de mi vida, y había dicho, para si al salir de su casa: «Lo que quiero la mujer, lo quiere Dios. Conde y sostenida por este pensamiento por su amor y por su franqueza, se sentía libre de temor. Arrojándose delante de Pippo, acababa de hacer su primera plegaria al amor; pero, después del sacrificio de su alíve, el amor impaciente le hacía otro. No dudó en hacerse la querida de Ticiano como si hubiese sido su mujer. Se quitó su velo y lo colocó en una estatua de Venus que había en el cuarto; luego, tan bella y tan pálida como la diosa de mármol, se abandonó a su destino.

Pasó el día en casa de Pippo, como se había convenido. Al ponerse el sol, la góndola que la había conducido fué a buscarla. Los criados se habían alejado de la casa, con diferentes pretextos; el portero solo era el que quedaba en la galería baja. Habitado a la manera de vivir de su señor, no se asombró de ver una mujer en mascarada atravesar la galería con Pippo. Pero cuando vio que la dama cerca de la puerta daba la mano a su señor en señal de despedida, se adelantó sin ruido y aplicó el oído.

—No te había llamado yo nunca la atención? preguntó alegremente Beatriz.

—Sí, contestó Pippo; pero no había observado tu hermosura; tú misma, estás segura, no sabes lo bella que eres.

—Ni tú tampoco; eres bello como el día, mil veces más de lo que yo creía. Me amaras? preguntó él.

—Si mucho, tiempo.

—Y yo siempre.

Dichas estas palabras se separaron, y Pippo se

Por el Asia se han recibido noticias de Nueva-York del 1.º de este mes.

En este día debían reunirse, según la constitución de 1792, los 296 electores presidenciales en la capital de sus Estados respectivos, para proceder al nombramiento del presidente y vicepresidente de los Estados Unidos. Los electores no reciben legalmente mandato imperativo, sino se comprometen por su honor a votar por los candidatos que sus mandantes les han designado; así las operaciones para este nombramiento se consideran como simples formalidades, sobre el resultado de las cuales nadie duda. La elección, para que sea válida, debe hacerse por mayoría de votos; es decir, que es necesario hoy que se reúnan al menos 149 votos para que haya elección; si no se reúne este número de votos, el nombramiento pasa al senado; pero según anuncian los periódicos, no llegará este caso, pues se espera que el candidato del partido democrático, el general Pierce, reuna 254 votos, y el candidato whig, el general Scott, solamente 42. El nuevo presidente entrará a ejercer sus funciones el 4 de marzo próximo.

El 28 de noviembre salió al fin para su destino el comodoro Berry, comandante de la expedición enviada al Japon, a bordo de la fragata de vapor Mississippi. Los buques de su escuadra que no han salido todavía a la mar, están dispuestos en cuanto al material, y se darán a la vela al momento que se completen sus tripulaciones.

Las noticias de California son muy satisfactorias bajo el punto de vista comercial. A pesar de las grandes remesas que van de Europa y de los Estados Unidos, el precio de todas las mercancías de importación se sostiene bien, y aun tienen tendencia a la alza. Al mismo tiempo, la exportación del oro se aumenta en una proporción considerable; en el mes de octubre se habían despachado por la aduana 4.679.212 duros, y el 1.º de noviembre el vapor California trasportaba con dirección a Europa y a los Estados Unidos 2.643.837 duros.

También anuncian los periódicos un hecho no menos importante para el porvenir comercial del país, cual es la introducción de la cultura del algodón, que ha enriquecido a los Estados del Sud; se acaba de hacer en los alrededores de Stockton una primera recolección poco importante por su cantidad; pero se dice que es igual por su calidad a las mejores de los Estados del litoral del Atlántico.

Hemos visto cartas con noticias de Manila hasta el 25 de octubre, siete días posteriores a las que traerá el correo de este mes, que aun no ha llegado. Parece que se había sentido en aquella ciudad un fuerte terremoto y un violento huracán, que había hecho algunos estragos, si bien no se creía que hubiesen ocurrido pérdidas de vida.

De hoy a mañana es probable llegue la correspondencia de Filipinas, y tendremos quizás los pormenores de esos desastres. Por lo demás, parece seguir inalterable la tranquilidad de aquellas colonias.

Del periódico Los Ferro-carriles tomamos las siguientes noticias:

«Se ha cambiado en la línea de Aranjuez la vía del puente del Jarama, colocándose sobre la parte de nueva construcción; la operación se ha hecho entre el servicio de la noche y el de la mañana, de modo que no ha habido la menor interrupción en el paso de los trenes. Este puente, si bien sentido, se había reforzado, y como en un principio digimos, no ofrecía el menor cuidado en muchos meses: hoy se halla ya sólida y completamente reconstruido, y los trenes corren por las robustas formas, sistema Town, que la empresa del ferro-carril ha sustituido a las cerchas de que estaba formado.

La vía en la línea de Tembleque avanza extraordinariamente: ya llega hasta bastante más allá de Castillejo, presentando desde Aranjuez una extensión de dos leguas y media. La sección de Villasequilla podrá entregarse muy pronto a la pública circulación; el tráfico de este pueblo es, sin embargo, tan reducido, que la mayor ventaja será para los viajeros de Toledo, los cuales se ahorrarán con ello cerca de la mitad del camino ordinario. Por la parte de Tembleque se sienta asimismo la vía; los transportes de Alicante retrasan algun tanto la llegada del inmenso material que viene a la línea; el concesionario, además de facilitar el viaje a los carreteros de la Mancha, comprando granos con destino a dicho puerto, ha despachado por su cuenta un buen número de carretas.

El ramal de Ciudad-Real va pronto a entrar en actividad: ha marchado el Sr. Echagüe, ingeniero inspector del distrito, para la verificación de planos, su reedificación en los trozos que esta sea conveniente, y definitiva aprobación. Ya se halla en la línea el señor Arriete, que, como digimos, es el ingeniero que se ha encargado de los trabajos.

En nuestro número 17 hicimos una indicación sobre los proyectos que se agitan en Estremadura; hoy veremos noticias más marcadas. La diputación provincial de Badajoz, después de varios debates, ha dado su dictamen, reducido esencialmente a lo siguiente:

«La diputación ofrece garantizar anualmente, y mientras fuese necesario, 40.000 duros para ayudar al gobierno a cubrir la diferencia que resulte entre los productos de explotación del ferro-carril y el 6 por 100 y 1 por 100 de amortización que hubiera de ser garantido. Para ello pide que se permita a los pueblos enajenar con las formalidades competentes, y a censo enfiteusico, sus propios baldíos de común aprovechamiento, exceptuando ejidos, abrevaderos, cañadas y parte de dehesas boyales que se destinaron al pastoreo de las yuntas de labor de los labradores pobres.»

quedó en el dintel de la puerta siguiendo con los ojos la góndola que se llevaba a Beatriz Donato.

VI.

Quince días habían pasado, y Beatriz no había hablado todavía de su proyecto. A decir verdad, ella misma lo había olvidado. Los primeros días de unas relaciones amorosas se parecen a las excursiones de los españoles en tiempo del descubrimiento del nuevo mundo. Al embarcarse prometen a su gobierno seguir instrucciones precisas, presentar planes y civilizar la América; pero una vez en ella, el aspecto de un cielo desconocido, un bosque virgen, una mina de oro los hacen perder la memoria. Por correr tras aquellas maravillosas novedades, olvidaban sus promesas y la Europa entera; pero les acontecía en cambio descubrir un tesoro: así obran algunas veces los amantes.

Otro motivo escusaba también a Beatriz. Durante estos quince días, Pippo no había jugado, ni había ido una vez siquiera a casa de la condesa Orsini. Este era un principio de prudencia; Beatriz al menos lo creía así, y no se le tendría razón. Pippo pasaba la mitad del día al lado de su amada, y la otra mitad mirando al mar, bebiendo vino de Samos, en una taberna del Siciles. Sus amigos no lo veían ya; había abandonado todos sus hábitos, y no se cuidaba ni del tiempo, ni de la hora, ni de sus acciones; se embriagaba, en una palabra, con el olvido de todas las cosas que las primeras caricias de una mujer hermosa dejan siempre en pos de sí; y puede decirse de un hombre, en semejante caso, que es prudente o loco?

En el caso no probable de que el canon, después de la dación a censo, no suministrara el completo del escedente de 40.000 duros, la diputación haría una derrama entre los pueblos, con vista de lo que cada cual aportase.»

## EXÁMEN DE LA PRENSA.

A la Nación le toca ayer ensalzar al ex-ministro de la severidad inglesa y de las compensaciones. El nombre de Bertran de Lis vivirá siempre en la memoria de la prensa liberal. Oigamos, pues, las palabras del diario progresista, con las cuales estamos completamente de acuerdo:

«Una de las figuras que mas sobresalían en el sinnúmero de los hombres del 14 de enero, uno de los polos de la odiosa administración que acaba de hundirse en medio del jubilo universal de los españoles, era sin disputa el memorable autor del decreto de 2 de abril sobre la imprenta. A esta persona como hombre público, como hombre político, como hombre oficial, deben la nación, los partidos y las doctrinas el mas odioso recuerdo a que se haya hecho acreedor; ningún ministro en nuestra patria; porque nadie de que tengamos noticia, llevó hasta el punto que él el desatado a los fueros de la primera, los ataques a la existencia legal de los segundos y el desprecio a la santidad de las terceras.

Este funcionario público, que era el ministro mas reaccionario de un gabinete frenéticamente reaccionario; este funcionario público, que era el ministro mas inconsecuente de un gobierno nutrido en las inconsecuencias; este funcionario público ha caído con el sentimiento de no haberlo dejado por herencia el régimen de D. Tadeo Calomarde, con quien quiso rivalizar en la aplicación de las tenebrosas teorías del absolutismo.

Desgraciadamente para él, pero por fortuna para la monarquía constitucional de doña Isabel II, no le fué posible ver coronados sus esfuerzos, no le fué dado llevar la última piedra al edificio empezado a levantar por su tenaz constancia. En cambio, sin embargo, del hondo desprecio que este inesperado contratiempo debe haberle causado, quépalé al menos la satisfacción que nadie podrá disputarle, la satisfacción de que sus planes han sido comprendidos y apreciados por todos, la satisfacción de que su sistema llegó a tener el suficiente desarrollo para que todos lo conociesen y admirasen, la satisfacción de que su nombre figurará eternamente al lado de los mas implacables y resueltos enemigos de la libertad, del progreso, de la civilización humana.

En efecto, hemos quedado vivos un testimonio elocuente de la grandeza de sus miras, de lo inconmensurable de sus propósitos, de lo monstruoso de sus principios, monumento que debemos conservar y transmitir a nuestros hijos, así como se conservan y transmiten en algunos gabinetes de antigüedad a las generaciones futuras, los instrumentos de suplicio, las ruedas, las mordazas, los torniquetes para poner en evidencia con todos los senos sangrientos aparatos de tortura, la feroz inhumanidad de los tiempos bárbaros.

Este monumento, eterno blason del aventajado discípulo de la escuela inglesa, es la legislación dictada y aplicada por el Sr. Bertran de Lis a la materia de imprenta.

Hay palabras a que bastan a describirla? Hay términos a propósito para calificarla? Nosotros no encontramos frases, que no nos parezcan débiles, ni imágenes que no nos parezcan como pálidas. Podríamos decir que por su ingenioso artificio solo debía compararse con el de Falasís; podía decirse que por la eficacia de su virtud se asemeja al lecho de Procusto; pero estas similes, además del poco color que tienen, gracias a su común manoseo, no significan con mucho ni el mérito ni el invento, ni la prodigiosa fecundidad de los tres utlados que con él fueron a buscarse.

Esta legislación en su letra no expresaba, si se quiere, nada; su verdadera expresión, su sentido y su programa estaban en los artículos, de tan pavorosa manera fabricados, que con ellos y sin faltar a ellos, no había nada que no pudiera denunciarse y castigarse, los suspiros y las risas, las voces y el silencio.

Mas que legislación de imprenta, podía llamarse una ley de sospechosos.

¿Aparecía algún artículo en que se diesen al poder consejos leales y desapasionados?—Sospechoso. En esos consejos se tendía a cortar el libre ejercicio de los poderes constitucionales.—Denúnciese.

¿Aparecía otro artículo en que con mesura se condenase la prensa de los males de la patria?—Sospechoso. Esas cosas son noticias alarmantes con relación a los negocios públicos.—Denúnciese.

¿Aparecía otro artículo en que se censurase comedidamente alguna ilegalidad flagrante del gobierno?—Sospechoso. Esa censura supone malas intenciones en los actos oficiales.—Denúnciese.

¿Aparecía otro artículo en que se aplaudiese alguna medida conveniente?—Sospechoso. En esos aplausos se ridiculiza con ironía a las personas constituidas en autoridad.—Denúnciese.

Tal era la ley de sospechosos aplicada a la imprenta por el Sr. Bertran de Lis; tal era la condición a que ha vivido sujeta bajo el protectorado del ex-severo defensor de la emancipación del pensamiento. ¿Parece a mentira que después de sus multiplicadas martirios haya quedado voz a su pecho, fuerzas a sus muslos y energía a su espíritu!

La naturaleza de esta institución, poderosa como el siglo y como la inteligencia, ha podido mas que los desheredados golpes asestados contra ella. La imprenta liberal vive en España y vivirá. Que vive, bien lo conocieron los que nos ven acercarnos hoy a la tumba de sus perseguidores para arrojar sobre su tumba un puñado de tierra que recuerde lo transitorio de las tiranías; que vivirá, nos lo garantiza el convencimiento en que están todos los constitucionales honrados de que es imposible sistema alguno representativo sin el público examen, sin la libertad de imprenta.

El Herald se expresa en estos términos al aconsejar al gobierno la marcha política que debe seguir en las presentes circunstancias:

Sirviéndome de una palabra que lo dice todo, Pippo y Beatriz estaban hechos el uno para el otro: ellos lo habían conocido desde el primer día; pero todavía no tenían tiempo para convencerse de ello. Un mes se pasó, pues, sin hablarse de pintura. En cambio se hablaba mucho de amor, de música sobre el agua y de paseos fuera de la ciudad. Las grandes damas gustan algunas veces mas de una secreta expedición de placer a una venta de las afueras, que una cena de confianza en su gabinete. Beatriz era de esta opinión, y prefería aun a las comidas del dux, un pescado fresco comido en compañía de Pippo debajo de los emperrados de la Quintavalla. Después del modesto banquete entraban en la góndola, y se iban a pasear alrededor de la isla de los Armenios; a ese sitio entre la ciudad y Elido, entre el cielo y el mar, a donde aconseja al lector que vaya con la hermosa claridad de la luna a hacer el amor a la veneciana.

Al cabo de un mes, un día que Beatriz había ido al eretamente a casa de Pippo, lo encontró mas alegre que de costumbre. Cuando la joven entró, acababa de desayunarse, y se paseaba cantando; el sol iluminaba su cuarto y hacía brillar sobre la mesa una bandeja de plata llena de monedas de oro. Había jugado la vispera, y le había ganado mil quinientas piastras a Ser Vespasiano. Parte de esta suma había invertido en un abanico chino, guantes perfumados y una cadena de oro hecha en Venecia, y admirablemente trabajada; lo había puesto todo en un cofre de cedro embutido en nácar, y se lo presentó a Beatriz.

La joven recibió primero este regalo con gozo; pero pocos momentos después, cuando supo que prove-

«Su primer deber, en nuestra opinión, es tranquilizar al país en lo tocante a esos proyectos de reforma que aparecieron en el último período de la vida del pasado gabinete. Una nación tan amante de su Reina, que ha hecho de su libertad moderada un uso noble y pacífico; que no pide exageraciones utópicas; que, en medio de las mas desleales provocaciones, no profiere un solo grito que pueda alarmar a nadie, es acreedora a que no se restrinjan esas facultades de que no abusa, y que ya han derramado tantos bienes en la nación. Perfecciónese el edificio de nuestras libertades, pero no se eche por tierra. Ya se ha visto que se apoya en profundas y sólidas cimientos; ya se ha visto que a su sombra ha florecido el país como nunca, y que ha andado en pocos años lo que antes no andaba en muchos siglos. Consérvesele, pues, religiosamente; demos, por tercera vez en este siglo, un ejemplo digno de imitación a la Europa entera, y sepa el país que su nueva constitución social, si es perfectible por un lado, es irrevocable por otro.

En segundo lugar, el gobierno debe conceder a la imprenta periódica una justa, aunque leve, compensación de los atroces tormentos que ha sufrido, mandando sobreseer en todas las causas pendientes, sin excepciones alguna. La prensa periódica ha sido en estos últimos años, y sigue siendo hoy, un modelo de cordura y de sensatez. La moderación ha sido constantemente el norte de todos; nadie se ha escudado del límite que señalan los intereses generales, y hoy mismo está dando una elocuente prueba de abnegación, no diciendo todo lo que podría decir contra sus crueles e implacables perseguidores. Si necesitásemos ejemplos para demostrar esta verdad, citaríamos a EL DIARIO ESPAÑOL de ayer. Nuestro apreciable colega ha sufrido en pocos días tres denuncias y una multa; y sin embargo, comprendiendo que los intereses públicos exigen no oponer obstáculos a la marcha del gobierno en estos momentos, olvida sus agravios, reprime su ardor, y suspende sus hostilidades, cosa que no haría ciertamente si solo se tratase de mirar por los intereses de su empresa.

Unos periódicos que obran así, merecen la pequeña muestra de deferencia que hemos indicado, y merecen mas todavía; es decir, que se les conceda la moderada libertad que piden, y que le negaban el señor Bravo Murillo y el Sr. Bertran de Lis. Ni la imprenta abusará de esta justa ampliación, ni el gobierno actual necesita para nada rodearse de tinieblas. Que no tema la luz, y confie en que la que haremos brillar a sus ojos servirá, no para debilitar su posición, sino para afanzarla.

Tales son las primeras medidas que el país espera del gobierno, y que espera con confianza en vista de la real orden de ayer. Su adopción será satisfactoria para todos, porque será la aurora de un nuevo período en que, haciéndose posible la amalgama de todas las aspiraciones justas y legítimas, podremos olvidar los crueles males con que ha ennegrecido la historia de nuestro país el funesto gabinete que ha desaparecido de la escena pública, en que durante tanto tiempo brilló su fatal influencia.

El Clamor Público llama la atención de sus lectores sobre la debilidad que se advertía en todos los actos del anterior gabinete. Por eso, dice, en medio de sus locos propósitos, los anteriores gobernantes sentían su impotencia. «Débiles para medir sus armas en el campo parlamentario, cerraron las Cortes; débiles para defenderse de los justos cargos que contra ellos fulminaban las oposiciones, mataron la discusión; débiles para dar por medio de un golpe de Estado con el carácter de leyes sus proyectos de reformas políticas, se limitaron a insertarlos en la Gaceta; débiles para triunfar en las urnas, prohibieron las reuniones electorales; débiles para luchar frente a frente con la opinión pública, cuya voz acusadora les llenaba de pavor, se retiraron de su puesto. Cayeron como habían vivido, entre tinieblas.» El Clamor Público concluye diciendo que espera a ver el caso que hace de los principios constitucionales el nuevo ministerio, para suspender las hostilidades o continuar la lucha que viene sosteniendo hace ocho años en defensa de la causa liberal.

## CORREO ESTRANJERO.

### FRANCIA.

Los periódicos de París que recibimos ayer corresponden al 14 y al 15 de este mes.

El Monitor publica el senado-consulta relativo a la constitución de la lista civil y de la dación de la corona. A este documento precede un informe al senado del conde de Casabianca.

Hé aquí las principales disposiciones del senado-consulta:

«La lista del emperador se fija para toda la duración del reinado en la suma actual de 25 millones, suma de la dación dada al emperador por el senado-consulta del 28 de febrero del año XII.

La viudedad de la emperatriz se fijará por un senado-consulta especial a la época del casamiento del emperador.

Se concede una dotación anual de 1.500.000 francos a los príncipes y princesas de la familia imperial. La repartición de esta suma se efectuará por un decreto imperial.

La dotación inmueble de la corona comprende los palacios imperiales, las fábricas y los bosques anejos a ellos.

Los bienes particulares poseídos por el emperador al tiempo de su advenimiento al trono, se reunirán al patrimonio de la corona.

La dotación mueble de la corona comprende, como bajo el imperio y la monarquía, los diamantes de la corona, los museos y los demás monumentos de las artes.

Mr. Aquiles Fould unirá al título de ministro de Estado el de ministro de la casa del emperador.

nia de dinero ganade al juego, no quiso aceptarlo. En lugar de unirse a la alegría de Pippo, se quedó pensativo. Acaso pensaba que él le tenía ya menos amor, pues había vuelto a sus antiguos placeres. Sea de esto lo que quiera, comprendió que había llegado el momento de hablar, y de intentar que renunciase a los desórdenes en que iba a caer de nuevo.

No era esta una empresa fácil. En un mes había ya podido conocer el carácter de Pippo. Este era en verdad de una indolencia ostrosa con respecto a las cosas ordinarias de la vida, y practicaba el far niente con delicia; pero para las cosas importantes, no era tampoco fácil dominarlo a causa de esta misma indolencia, pues desde luego que se quería tomar imperio sobre él, en lugar de luchar y de disputar, dejaba decir a las gentes, y no por eso dejaba menos de hacer su gusto. Para llegar a sus fines, Beatriz dió un rodeo y le preguntó si quería hacer su retrato.

El joven consintió sin trabajo; al día siguiente compró un lienzo, y mandó llevar a su cuarto un hermoso caballo de encina tallado que había pertenecido a su padre. Beatriz fué a casa del joven al día siguiente muy temprano, cubierta con un ancho vestido oscuro, que se quitó después que Pippo estuvo dispuesto a empezar. Entonces apareció la joven con un vestido muy parecido a aquel con que París Bordono ha adornado a su Venus coronada. Sus cabellos, anudados sobre la frente y entretejidos de perlas, caían sobre sus brazos y sobre sus espaldas, en largos bucles ondulantes. Un collar de perlas que descendía hasta la cintura, sujeto en medio del pecho por un broche de oro, seguía y dibujaba los perfectos

Del Messenger de Bayona tomamos lo que sigue:

«Los ingenieros, cuya llegada a Bayona hemos anunciado, han reconocido los diversos sitios en que se proyecta establecer el desembarcadero del camino de hierro.

Se ha celebrado en las casas consistoriales una reunión compuesta de vocales del ayuntamiento y de la diputación del comercio, y han sido propuestas en ellas varias cuestiones por los señores ingenieros.

Estos han reconocido el terreno hasta la frontera, extendiendo sus investigaciones hasta San Sebastián.

Ayer han salido de Bayona, en dirección a Dax, en donde recogerán los datos concernientes a aquella ciudad.

Dentro de breves días volverán a París y someterán al consejo central, compuesto de los señores Clapeyron, Fluchet y Devergés, una memoria acerca de lo que han observado.

Muchos puntos fundamentales han sido resueltos. Lo que por de pronto se ha resuelto, es:

1.º Que el camino de hierro de Burdeos a Bayona se prolongará hasta la frontera tan pronto como esté concluido el rail-way español, que debe arrancar de Madrid. Hasta esta época, bien indeterminada, el camino de hierro francés concluirá en la orilla derecha del Adour.

2.º El ferro-carril entre Burdeos y Bayona, pasando por Lamothe y Bouyere, será abierto a la circulación dentro de catorce o quince meses. Mientras recae la sanción legislativa, la compañía va a empezar, por su cuenta y riesgo, trabajos preparatorios en varios puntos de la línea.

Los operarios están ya ajustados, y dentro de quince o veinte días comenzarán las obras.»

### ITALIA.

El Giornale di Roma, periódico oficial del gobierno pontificio, dice en su número del 4:

«El primer domingo de Adviento se ejecutó en el oratorio de la iglesia nueva un drama sagrado, cuyo argumento eran los hechos de San Eustaquio. Esta bella institución de San Felipe Neri se practicará en todas las demás fiestas hasta el domingo de Ramos inclusive.»

El Univers publica una carta de Roma del 4, en cuya fecha no ocurría la menor novedad en los Estados Pontificios. El gobierno se ocupaba con interés en el proyecto que le había sido presentado para la construcción de una línea de ferro-carril de Roma a Bolonia. Una suscripción abierta en Roma a beneficio del doctor Newman, para ayudarle a pagar las enormes costas del célebre proceso con el apóstata Achilli, ha producido una suma considerable, que ha sido entregada a monseñor Talbot, camarerero secreto de su santidad, para que la remita a su destino.

### ALEMANIA.

En la última sesión de la confederación germánica, el presidente comunicó a la asamblea el anuncio oficial del establecimiento del imperio que había recibido por el ministro de Francia. La dieta contestó al ministro que estaba dispuesta a seguir relaciones oficiales con el gobierno francés hasta nueva orden. Parece que el reconocimiento del nuevo imperio francés no tendrá lugar hasta que no lo hayan reconocido los Estados particulares.

### INGLATERRA.

El 13 siguió en la cámara de los comunes la discusión sobre las proposiciones de Mr. Disraeli, y de cuyo resultado depende la existencia del ministerio actual; la cual no terminaría hasta la sesión del 14 en la noche, como lo anuncia el despacho telegráfico recibido en París el mismo día.

### LONDRES 14 de diciembre.

«La discusión sobre el presupuesto, y principalmente sobre la resolución relativa al impuesto sobre las casas propuesta por el conde de Tessa, ha sido aplazada al final de la sesión del 13.

Es probable que la votación decisiva tenga lugar a la noche sobre este asunto, del cual el ministerio Derby ha hecho cuestión de gabinete.»

### SUECIA.

Las noticias de Stocolmo son del 3 de este mes. Los partes del estado de la salud del rey son cada vez mas satisfactorios. Desde el 30 no había sentido el rey ningún movimiento febril. Con algun sueño y algun apatía iba recolectando las fuerzas. El parte del 1.º de diciembre dice que S. M. había entrado en convalecencia. Este anuncio, recibido el día del natalicio del rey, fué acogido con inmenso jubilo, y por la noche en la ópera pidió el público que se cantase el himno real.

### SUIZA.

En la Gaceta de Bala del 14 se lee lo siguiente:

«El consejo federal ha comunicado a los Estados, por una circular, una nota de la embajada francesa, llamando la atención de las autoridades suizas sobre un proyecto aventurero del partido revolucionario; el refugiado alemán Kinkel, había propuesto un nuevo plan de ataque aprobado por el partido del desorden, que consiste en explotar en grande un sistema completo de moneda falsa, para lo cual se formaría en Suiza una asociación de monederos falsos. El consejo federal hace observar que el encargo de negocios austriaco había dado un aviso semejante. Se invita a los Estados a que tomen las medidas necesarias a fin de adquirir pruebas suficientes a justificar estos hechos.»

### TURQUIA.

El Diario de Francfort publica una serie de actos oficiales relativamente a las modificaciones que acaban de hacerse en la organización política de Montenegro. Sabido es que este país forma en la frontera de la Turquía europea un pequeño Estado,

contornos de su garzanta desnuda. Su vestido de tafetan, de cambiantes colores, estaba recogido sobre la rodilla con un gancho de rubí, dejando descubierta una pierna tan tersa como el mármol.

Llevaba además ricos brazaletes y lazos de terciopelo escarlata bordados de oro.

La Venus de Bordono no es otra cosa, como se sabe, que el retrato de una dama veneciana, y este pintor, discípulo de Ticiano, tenía una gran reputación en Italia. Pero Beatriz, que acaso conocía el modelo del cuadro, sabía perfectamente que ella era mas bella. Quería excitar la emulación de Pippo, y le manifestaba así que podía sobrepasar a Bordono.

«Por la sangre de Diana! exclamó el joven luego que la hubo examinado algun tiempo, la Venus coronada no es mas que una cantinera del arsenal que se ha disfrazado de diosa; pero hé aquí a la madre del amor y a la querida del dios de las batallas!»

Es fácil creer que su primer cuidado, viendo tan hermoso modelo, no sería ponerse desde luego a pintar. Beatriz temió por un instante ser demasiado bella y haber adoptado un mal medio para conseguir la realización de sus proyectos de reforma. Sin embargo,







# SECCION DE ANUNCIOS.

## El Museo de las Familias.

PERIODICO MENSUAL.

El Museo de las Familias es libro de todo el mundo. Redactado con el mayor esmero, con el auxilio de los escritores de nota de nuestro país y de las mejores revistas y periódicos extranjeros, puede correr sin riesgo en manos de la juventud, sirviendo al propio tiempo de distracción a los hombres estudiosos, y de útil recreo a cuantas personas lo busquen en la lectura. Esta es la razón porque, cuenta ya diez años de existencia, siempre favorecido del público.

El Museo de las Familias es en la esencia una verdadera enciclopedia popular, amena e instructiva, que abraza todos los ramos del saber humano, excepto la política de actualidad y la religión en su parte relativa al dogma; y en la forma es un elegante álbum, impreso con el mayor lujo tipográfico, en buen papel glasado, y con bellísimos grabados en el texto, originales de los mejores artistas, 6 copias de las publicaciones extranjeras más acreditadas de su género.

La colección completa del Museo consta ya de diez volúmenes en 4.º mayor, con más de 700 artículos y 900 grabados. Cada volumen, que corresponde a un año, forma un todo independiente; es una obra aparte a tal extremo, que tomando uno no hay necesidad de tomar los otros si no se quiere, porque ninguna relación guardan entre sí: la numeración de los volúmenes es puramente de orden.

Al anunciar el año y año decimos que principiará en enero próximo, nos creemos dispensados de hacer nuevos efecimientos, el Museo continuará siendo lo que hasta aquí ha sido, con las mejoras que podamos realizar en proporción al número de suscriptores que nos favorezca, pues sabido es que nuestro sistema ha consistido siempre en destinar la mayor suma de beneficios a perfeccionarlo. Podemos asegurar, sin embargo, que la redacción será notablemente mejor que en el tomo que va a concluir, porque tenemos ya en nuestro poder excelentes originales con que llenar: lo que habrá más igualdad en los grabados, y estos, que serán inimitables, se pondrán en mayor número, porque hemos hecho nuevas contrataciones para elegir los más a propósito, y que emplearemos una nueva fundición de caracteres, y tinta superior inglesa para la estampación, con lo que esperamos elevar al Museo a la altura que desde luego nos propusimos, y que diferentes causas han retrasado hasta ahora.

No habrá este año regalos, por dos razones: la primera porque si en un principio pudieron tener alguna significación, hoy que todas las empresas de segundo orden los ofrecen como estímulo para adquirir crédito, han perdido su valor, y no pueden favorecer a una publicación de las pretensiones del Museo; y la segunda porque aplicando el gasto del regalo a la mejora del periódico, es más fácil perfeccionarlo, y en ello han de ganar necesariamente el público y el establecimiento.

Una sola alteración, muy importante, hacemos en las condiciones que hasta ahora han regido, y consiste en dar al mismo precio que en Madrid el periódico en provincias, a los que se suscriban directamente y envíen el dinero antes del 31 de diciembre. Por este medio, sin gran perjuicio para nuestros intereses, ofrecemos una rebaja de 20 por 100 a los que se iden en provincia, que naturalmente es el mayor número, y esto en cambio del pequeño trabajo de enviar el importe dentro de un plazo fijo, cosa fácil hoy que aun en los pueblos de escasa importancia puede hacerse el giro por correos.

### CONDICIONES DE SUSCRICION.

Museo de las Familias, solo. Se publica una vez al mes desde enero de 1853, y cada número consta de 48 columnas en 4.º mayor, edición de gran lujo con grabados. Los números se reparten del 25 al 30, encuadrados con su correspondiente cubierta. Desde el año próximo en el interior de las cubiertas publicaremos la obra titulada *La Cocina del campo y de la ciudad*, ó *Nueva cocina económica*, traducida de la 31 edición francesa; es la mejor obra que se conoce de su género, porque además de ser todas sus recetas, que pasan de 800, y de una ejecución fácil, sencilla y económica, contiene reglas sobre el modo de conservar los alimentos, instrucciones para el servicio de la mesa, y cuanto puede desearse en el ramo de economía doméstica, que es sin duda el más importante de todos. Un libro de esta especie nos ha parecido al más a propósito para acompañar a este periódico que está dedicado a las familias, y la publicación se hará de modo que podrá encuadrarse en su día aparte, mediante la instrucción que daremos oportunamente. El precio de suscripción al Museo solo es 30 rs. en Madrid y 36 en provincias, enviándose por el correo franco el porte. Haciendo la suscripción directamente, ya sea en el despacho de Madrid, ya acompañando letra del importe antes del 31 de diciembre, se pagan 30 rs. nada más, lo mismo que en provincia.

El Universo Pintoresco, solo. Se publica una vez al mes; pero saldrá dos veces desde enero próximo: cada número consta de 24 columnas de impresión en folio, edición de lujo con grabados de grandes dimensiones. Los números se repartirán el día 15 y 30, enviándose en Madrid al domicilio y remitiéndose a provincia por el correo franco el porte. El precio de suscripción es 40 rs. al año en Madrid y 50 en provincias. Haciendo la suscripción directamente, ya sea en el despacho de Madrid, ya acompañando letra del importe antes del 31 de diciembre, 40 rs. nada más lo mismo en Madrid que en provincia.

Museo y Universo, reunidos. Suscribiéndose a los dos periódicos a un tiempo, cuesta 60 rs. al año en Madrid y 70 en provincia. Haciendo la suscripción directamente, ya sea en el despacho de Madrid ó ya acompañando letra del importe libre de gastos antes del 31 de diciembre, 60 rs. lo mismo en Madrid que en provincia.

Todo el que pida diez suscripciones de una vez, ya sea a uno solo de los periódicos ó los dos reunidos, tendrá derecho a pedir una gratis de la misma especie que las que pida, siempre que acompañe al pedido el importe dentro del plazo prefijado.

Se suscribe en Madrid en el gabinete literario, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincia Ultramar y el extranjero, en casa de los corresponsales del establecimiento de Melado.

## El Universo Pintoresco.

PERIODICO QUINCENAL.

El Universo Pintoresco se ha estado publicando una vez al mes desde enero de 1852; pero en adelante saldrá a luz cada quince días. Esta reforma principiará con el nuevo año próximo, y con ella coincidirán algunas mejoras notables en la redacción.

El Universo contendrá en cada número, desde el 13 inclusive en adelante, una *historia de la quincena*, que será una reseña imparcial de los sucesos notables ocurridos durante este período, no solo en España, sino en todo el mundo. El desempeño lo hemos encomendado a persona tan competente y práctica en trabajos análogos, que nos valemos de su experiencia para satisfacer a los más exigentes, y dará a la colección del periódico todo el interés de un compendio de historia contemporánea. Insertaremos además una *Revista de Madrid* en prosa ó verso, escrita por D. Esteban Garrido, y aun cuando el nombre que acabamos de citar, harto conocido, pudiera dispensarnos de añadir una sola línea sobre la ejecución, diremos, sin embargo, que estará redactada de modo que lo mismo los que residen en la corte que los que habitan fuera de ella, así en la Península como en los países más remotos, hallarán los lectores algo que los interese, porque estas revistas serán a la vez un conjunto de noticias y una colección de cuadros de costumbres, trazados con esa ligereza y maestría que caracterizan los escritos del Sr. Garrido. El resto del Universo se ocupará hasta aquí, con artículos de viajes, de historia y de biografía, con poesías y novelas de nuestros literatos de mas renombre, y con magníficos grabados de grandes dimensiones representando toda clase de objetos, vistas de poblaciones y monumentos, paisajes, retratos, caricaturas, logogrifos, etc. etc. Sin embargo que los números que van publicados del Universo bastan para dar una idea de lo que en esta parte serán los sucesivos, debemos añadir que mediante un contrato que hemos celebrado con el director del periódico de París, *L'Illustration*, estamos autorizados para elegir los grabados que nos enviaron, entre mas de veinte mil que contendrá hoy la colección de dicho periódico, y los que sucesivamente publique. Siendo la *Illustration* francesa una de las mejores publicaciones pintorescas de Europa, fácil es concebir con tales medios lo que podrá ser el Universo; esto sin contar con los grabados originales que haremos para todos aquellos artículos referentes a España que los requieran. Tampoco creemos necesario hablar aquí de la ejecución tipográfica; basta solo decir que el Universo Pintoresco será en adelante, como es hoy, el periódico de mas lujo de cuantos se publican en lengua castellana, para lo que ni omitimos diligencia ni perdamos gasto.

Hasta ahora la suscripción del Universo estaba unida a la del Museo de las Familias, mediante el aumento de cierta cantidad, y no podía obtenerse el primero de estos periódicos sino suscribiéndose al segundo. A partir de enero de 1853, la suscripción de ambos es libre, y cada cual podrá tomar uno solo ó los dos reunidos, según le convenga; la única ventaja consistirá en que, tomando los dos a la vez, resultará una gran economía, que será mucho mayor para los que residen en provincia si hacen la suscripción directamente y envían el importe antes del 31 de diciembre. Entonces el precio es igual al de Madrid, lo que significa una rebaja de 20 por 100, cantidad excesiva si se atiende a la baratura de la suscripción.

## ITINERARIO

del octavo viaje, de la segunda época, del vapor *Duque de Rivas*.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	Dbre. 1	6 mañana.
Algeciras.	Algeciras.	2	7 mañana.
Málaga.	Algeciras.	3	8 tarde.
Valencia.	Málaga.	4	12 noche.
Barcelona.	Valencia.	5	12 noche.
Marsella.	Barcelona.	6	6 tarde.
Barcelona.	Marsella.	7	8 mañana.
Valencia.	Barcelona.	8	10 mañana.
Málaga.	Valencia.	9	4 tarde.
Algeciras.	Málaga.	10	12 noche.
Cádiz.	Algeciras.	11	12 noche.
Santa Cruz.	Cádiz.	12	12 noche.
Canarias.	Santa Cruz.	13	6 mañana.
Santa Cruz.	Canarias.	14	8 tarde.
Cádiz.	Santa Cruz.	15	12 noche.
Cádiz.	Cádiz.	16	6 mañana.

## ITINERARIO

del Guadalquivir, segundo viaje.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	Dbre. 6	4 tarde.
Santa Cruz.	Cádiz.	10	4 tarde.
Canaria.	Santa Cruz.	14	12 noche.
Santa Cruz.	Canaria.	15	6 mañana.
Cádiz.	Santa Cruz.	16	6 mañana.
Algeciras.	Cádiz.	17	12 de id.
Málaga.	Algeciras.	18	6 de id.
Valencia.	Málaga.	19	12 de id.
Barcelona.	Valencia.	20	12 de id.
Marsella.	Barcelona.	21	4 de id.
Barcelona.	Marsella.	22	4 de id.
Valencia.	Barcelona.	23	4 de id.
Málaga.	Valencia.	24	4 de id.
Algeciras.	Málaga.	25	4 de id.
Cádiz.	Algeciras.	26	4 de id.
Santa Cruz.	Cádiz.	27	4 de id.
Canarias.	Santa Cruz.	28	4 de id.
Santa Cruz.	Canarias.	29	4 de id.
Cádiz.	Santa Cruz.	30	4 de id.
Cádiz.	Cádiz.	31	4 de id.

## COLECCION

OPUSCULOS SOBRE LAS PRIMERAS LETRAS,

PUBLICADOS EN DIFERENTES EPOCAS, por el cardenal Rono, arzobispo de Sevilla.

Comprende: observaciones sobre la ortografía castellana; arte de leer castellano y latín; plan ejecutivo para el establecimiento de primeras letras, etc., y la exposición hecha a la real junta de primera educación, con una censura crítica de la teoría de Vallejo.

Nueva edición, muy corregida y mejorada. Arte de leer castellano y latín, por el cardenal Rono, arzobispo de Sevilla, dedicado con real licencia a la Serma. Sra. doña María Isabel, princesa de Asturias. Este método, señalado por el gobierno para texto de las escuelas, y experimentado ya en las escuelas pías de San Luis de Sevilla, a las que concurren 800 niños, en el célebre instituto de San Felipe de Cádiz y en otras partes donde está conocido, es muy útil para la enseñanza, y especialmente para los extranjeros que deseen aprender pronto y bien el castellano.

Nueva edición, muy corregida y mejorada. Ambas se venden, la primera a 8 rs. y la segunda a 3, a la holandesa, en las librerías de Madrid, de Aguado; en Sevilla, de Georjio; y en Cádiz, en la Revista Médica.

HABIENDOME PARECIDO CONVENIENTE al mudar mis medicamentos del único depósito en que se hallaban en Madrid, que era en la oficina de farmacia y laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel, por las instancias que me han hecho muchos de los farmacéuticos de esta corte, por ser su establecimiento el preferido, con sentimiento por el buen comportamiento y religiosidad con que ha cumplido, he determinado se vendan en la droguería de Santisteban, y no citar ninguna oficina de farmacia para evitar envidias con dicho Sr. Moreno.

Madrid 13 de diciembre de 1852.—THOMAS HOLLOWAY.

UNICO DEPOSITO

DE

NAVAJAS DE AFEITAR

A GARANTIA.

Calle del Príncipe, núm. 9, Madrid.

Convenido el dueño de este establecimiento de la necesidad de aumentar el número, variado y escogido surtido de navajas de afeitar, herramientas de jardinería ó instrumentos de cirugía de los mejores autores y mas moderna invención que posee, con otros de veterinaria, por la comodidad y ventaja que pueda resultar a los profesores de esta facultad que se hallen en el caso de buscar de los mismos, ha mandado traer de las principales fábricas de Francia bolsos con multitud de instrumentos desde 70 a 500 rs., y muchos instrumentos sueltos de igual especie, los cuales venderá también a precios arreglados.

ESCUELA GENERAL

Colegio preparatorio para todas las carreras especiales, calle de la Redondilla, número 2.

## EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y es prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podrían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se dá gratis con cada ejemplar un metro primorosamente estampado en cinta.

Se vende a 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Bayllé Baillière, calle del Príncipe; y de Hernando, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar a sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigir sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos a real cada uno.

## PRODUCTOS QUIMICOS

para la Fotografía sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agrimensura, perfumería, quincallería, bisutería, colores en tubos, vegigas, pastillas y a la miel, barniz, aceite, tinta de china, de oro, plata y otros colores, lápiz, lapiceros, brochas y pinceles, y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto.

Tienda de la Gracia de Dios, calle del Príncipe, núm. 12. J. (618)

## LOS VAPORES

ALAR, PRINCESA DE ASTURIAS Y MARTIN

CONTINUARAN HACIENDO EL SERVICIO

ENTRE LONDRES, AMBERES Y NANTES

Y LOS PUERTOS DE LA PENINSULA.

Estando próximo a establecerse otros buques en competencia, los armadores de los vapores actuales tienen la honra de hacer saber al comercio que, deseados de conservar la poca carga que existe en estas líneas nacionales, han resuelto sostener los precios de pasajes y fletes a 20 por 100 menos que los que exijan las empresas competidoras.

Lo que hacen público a fin de que las personas que deseen gozar de las ventajas que les ofrece una rebaja tan considerable en los fletes, den sus órdenes terminantes a sus corresponsales, para no ser perjudicados.

Muy pronto la empresa actual aumentará el servicio de sus líneas con los vapores *Península*, de 700 toneladas, y el *Ebro*, ambos actualmente en construcción en Inglaterra.

El 22 de diciembre saldrá de Londres para Santander, Gijón, Coruña, Carril y Cádiz el *Princesa de Asturias*; no puede recibirse carga a bordo después del 20.

Seguirá el *Martin* en los primeros días de enero.

El *Martin*, corbeta de vapor de 500 toneladas y 500 caballos de fuerza, saldrá de Santander para Southampton y Amberes el 16 del corriente.

Los corredores en Londres son los Sres. Collings y Russell.

## No mas extraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucedáneo para empastar la caries, inventado por D. Melchor Ibarra, cirujano dentista de la real cámara.

Todos saben que la caries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta polilla roedora trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algun tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentarios, produce los acerbos dolores que arrastran al paciente a sufrir la cruel operación de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucedáneo. Este específico por excelencia, tiene la propiedad de dilatar, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de raíz, conservándose en su natural estado.

Para comprar a algunos facultativos que se han dedicado al uso del sucedáneo como a particulares que gusten servirse por sí, que lo harán con facilidad, atendidas las reglas de la instrucción, hallarán cajas que cuestan 12 a 14 rs., como el agua sanitaria bucal, que sirve para curar el escorbuto, y para fortificar las encías y dientes que se mueven, y polvos de carbon mineral en ácidos para blanquear la dentadura. En Madrid, Puerta del Sol núm. 22, cuarto principal. J. (124)

## ALSOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

## LA FAMA,

CONFITERIA Y REPOSTERIA DE GONZALEZ,

calle de Santiago, número 8.

El dueño de este establecimiento, deseoso de complacer al público que tanto le favorece, procura tener géneros desconocidos hasta ahora en Madrid, y que tanta aceptación tienen; por consecuencia, desde hoy habrá tocino del cielo, no como se hace generalmente en esta corte cocido en agua, con cuyo método pierde todo su gusto, sino cocido en horno a propósito, de cuyo modo es un bocado delicioso, siendo de esta manera a estilo de Budajo; igualmente se siguen despachando las empanadas de la Habana, a ocho cuartos cada una, de las cuales no bastando una hornada se hacen dos al día; dulces finos de fruta y yema a cinco reales libra, y dulce de almibar de caballo, guinda, ciruela, etc., a 30 cuartos libra, y de todos los demás géneros hay un completo surtido a precios sumamente arreglados.—11.

Profesora de piano.

Doña Ernestina Legítez, recientemente llegada a esta corte, admite lecciones para su casa y las de las discípulas. También tomará lecciones en los colegios de señoras a precios muy arreglados. Calle de la Madera Baja, número 24. (J. 848)

## ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escaño,

ente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende a 24 rs. a la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. (J. 115)

CARTILLA DE METALURGIA, ó método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez: 5 rs.

Ensayo histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadaluca, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1480 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

# EXPLOSION INDUSTRIAL.

A LOS TRES GRANDES, LUJOSOS Y CÉNTRICOS SALONES.

Puerta del Sol, número 6; calle de la Montera, número 45, Pasaje; calle de Sevilla, número 9 (Ancha de Peligros).

En estos magníficos SALONES de limpia-botas, acaba de adoptarse un nuevo betun y charol que causarán la admiración de los inteligentes.

El jefe de estos no ha perdonado medio, y al efecto ha hecho un viaje con objeto de adquirir los mejores charoles y betunes que se fabrican en Francia, Inglaterra, Bélgica y Prusia, cuyos fabricantes hayan obtenido mencion honorífica y la preferencia de los monarcas, etc., etc.

## CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad a las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que cor la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière. (J. 111.)

ESPECIFICO BALSAMICO ANTI-REUMATICO, estraido de gran número de plantas aromáticas, y mayor parte americanas. Cura el reuma y toda clase de dolores procedentes de aires húmedos y fríos; promueve la transpiración, fortifica los nervios; es gran remedio contra los calambres; gozando de tal reputación por sus virtudes, que ha sido considerado como el más eficaz para toda dolencia reumática. Se usa en fricciones, cuya explicación se halla en el mismo frasco. Su precio 10 rs. Laboratorio farmacéutico de Ultramar, calle de la Cruz, frente al teatro. J. (124)

Don JUSTINO LAVERDURE traslada su academia a la calle de Sevilla, núm. 6, cuarto principal, donde quedará abierta la matrícula, desde el día 1.º de noviembre, para dos cursos de lengua francesa, uno teórico-práctico, y el otro únicamente práctico; segundo, geografía descriptiva y astronómica; tercero, las matemáticas preparatorias para todos los carreras en francés, cuyas explicaciones serán en francés, pueden estudiarse simultáneamente sin aumento de precio. Dicho profesor sigue dando lecciones en las casas particulares.

## GRAN FABRICA DE CHOCOLATE AL VAPOR.

Accediento a las repetidas instancias de muchas personas que viven lejos de este establecimiento, y lo favorecen, se han abierto por su cuenta depósitos en los puntos siguientes: Puerta del Sol, número 22; calle de la Magdalena, número 34; calle de Milaneses, número 2; Costanilla de Santiago, número 24; en ellos se expende el chocolate a los mismos precios de 33, 40, 48 cuartos, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, que en la fábrica, al cual paga con los gastos que esta operación trae consigo, a trueque de proporcionar al público mayor comodidad. Lleva los mismos sellos que la fábrica acostumbra, y esta agradecerá mucho cualquiera advertencia que se haga sobre la calidad del género.

Como toda innovación, tiene este establecimiento sus enemigos; pero la mejor contestación que puede darse a sus demostraciones es, que a pesar de la asombrosa cantidad que elaboran sus máquinas, no puede abastecer el consumo. Muchas personas que acostumbraban hacer en su casa esta operación embarazosa, acuden a la fábrica del Vapor, convencidos de que encuentran por 7 a 8 rs. libra, un chocolate mas superior al que un particular puede hacer por 9 a 10 rs. (18)

## ESGRIMA.

Don José Carbonell

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE proviene a sus antiguos discípulos, y demas aficionados, que su academia, calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.

## BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernández de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 13 y está en prensa la 14.

Se suscribe a 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Reina, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayllé-Baillière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.